8. *Tupac Shakur*, 1993

George Pitts, editor de fotografía de la revista *Vibe*, encargó a Lixenberg el retrato de Tupac Shakur en 1993, tras haber publicado a principios de ese mismo año varias imágenes de su serie *Imperial Courts*.

Este retrato de Shakur se convirtió en un icono casi de inmediato, dejando constancia tanto del extraordinario talento de Lixenberg como de la fructífera colaboración que mantuvo con Pitts. La fotógrafa continuaría trabajando para *Vibe* a lo largo de toda la década de 1990.

Hijo de activistas vinculados a los Panteras Negras, Shakur destacó en las artes escénicas durante su etapa escolar y posteriormente bailó en producciones de hip-hop, antes de catapultarse a la fama como solista a principios de los noventa. Su música destacaba por su profundidad emocional y por abordar abiertamente cuestiones como el racismo y la brutalidad policial, entre otros temas. Paralelamente, sus frecuentes y

Dana Lixenberg American Images

mediáticos problemas con la justicia mantuvieron su nombre en los titulares.

Aunque la personalidad pública de Shakur era arrolladora, Lixenberg consigue un retrato que proyecta su relevancia y, al mismo tiempo, transmite vulnerabilidad y profundidad. El propio Pitts reconoció este talento único de la fotógrafa al elogiar «su manera de retratar a los músicos más audaces de una forma despojada de artificios y con una fuerza singular».

Tupac Shakur murió como consecuencia de las heridas sufridas en un tiroteo ocurrido en Las Vegas la noche del 7 de septiembre de 1996.

Dana Lixenberg American Images